

## Reproducciones. - Traducciones

---

### **Papel desempeñado por los bacilos fluorescentes de Flügel en la Patología vegetal**

(Nota del Profesor Griffon á la Academia de Ciencias)

---

Cierto número de formas bacterianas fluorescentes, patógenas para las plantas, no son sino variedades, del *Bacillus fluorescens liquefaciens* y del *Biputridus*, dado caso que estos dos microbios constituyan realmente dos especies distintas.

Ya no hay motivo para conservar las denominaciones específicas de *caulivorus*, *brassicaevorus* y *aeruginosus* y es presumible que corresponde hacer extensiva esta conclusión á otras especies similares.

El bacilo *fluorescens* muy esparcido por doquier, se desarrolla facilmente favorecido por la humedad y origina numerosos casos de podredumbre en las plantas. Muy acertada es la calificación que le da LAURENT al considerarlo como un saprófito que se acomoda ó asimila facilmente al parasitismo. En donde ejerza sus estragos, conviene no solo quemar las partes dañadas, sino tambien luchar contra la humedad prefiriendo las clases ó variedades poco afectables por esta contingencia, y acudir además á la rotación ó alternación de los cultivos.

Otra precaución de que mucho se ha tratado á raiz ó como consecuencias de las investigaciones practicadas por Laurent es el empleo de una estercoladura ó abono en forma apropiada mediante cuyo recurso se proporciona á las plantas alguna inmunidad; consiste la fórmula en usar pocos abonos orgánicos azoados, y en cambio muchos fosfatos y sales potásicas. Los



resultados de los ensayos emprendidos sobre esta base y de las observaciones llevadas á cabo en distintos lugares no dan todavía plena satisfacción á este respecto. Sin estimar como despreciable el consejo queda siempre en pié la circunstancia de que una atmósfera impregnada de humedad, un suelo anegadizo por naturaleza, una variedad poco resistente, en general, á estas influencias quedan siendo en suma los factores esenciales que promueven la podredumbre determinada por el bacilo fluorescentes. Son, pues, éstos los que han de tenerse más presente en el tratamiento general, tanto preventivo como curativo. No está demás agregar que éstos mismos factores siempre han sido estimados como tales y tan importantes por los prácticos del oficio.

Acaso podría todavía recordarse las tentativas de «inmunización» de las plantas por inoculación de cultivos atenuados ó con riego con el producto de cultivos virulentos; pero hasta ahora tales recursos han permanecido—por motivos que es fácil calcular—en el recinto del laboratorio y en el campo técnico no cabe pues, por lo pronto al ménos, tomarlos en cuenta para la medicación práctica de las plantas sujetas ó espuestas al desmedro señalado.—*Trad.* E. G. R.

